

Explorando el papel de la Revisión Periódica Universal en el avance del Desarrollo Sostenible

El EPU es un proceso impulsado por los estados dentro de la ONU que evalúa la situación de los derechos humanos en todos los estados miembros de la ONU. Es vital porque mejora la protección de los derechos humanos sobre el terreno, promueve la rendición de cuentas de los Estados por su historial de derechos humanos y fomenta la cooperación global en el ámbito de los derechos humanos. Además, las recomendaciones del EPU ayudan a integrar los derechos humanos en las estrategias de desarrollo sostenible, apoyando así los objetivos generales de desarrollo y garantizando que nadie quede atrás en la búsqueda global de los derechos humanos y el desarrollo.

El Examen Periódico Universal (EPU), establecido por el Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas en 2006, es un mecanismo único destinado a mejorar la situación de los derechos humanos en cada uno de los 193 Estados miembros de la ONU. Bajo este mecanismo, los registros de derechos humanos de todos los Estados miembros de la ONU se revisan cada 4,5 años. El EPU no sólo es fundamental para promover y proteger los derechos humanos en todo el mundo, sino que también desempeña un papel fundamental en el apoyo a los objetivos de desarrollo sostenible. A medida que el mundo reconoce cada vez más la interconexión entre los derechos humanos y el desarrollo, es crucial comprender cómo el EPU promueve el desarrollo sostenible.

Conectando los derechos humanos con el desarrollo sostenible

Los derechos humanos y el desarrollo sostenible están intrínsecamente vinculados. La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible lo reconoce al enfatizar que las estrategias de desarrollo deben ser inclusivas, equitativas y basadas en los principios de los derechos humanos. El proceso del EPU mejora esta conexión de varias maneras.

En primer lugar, el mecanismo del EPU facilita la integración de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en las políticas nacionales. Durante la revisión, las recomendaciones hechas a un Estado a menudo se alinean con ODS específicos, lo que permite estrategias nacionales cohesivas que apuntan tanto a las obligaciones de

derechos humanos como a los objetivos de desarrollo. Por ejemplo, las recomendaciones sobre acceso a la educación se alinean con el ODS 4 (Educación de calidad), mientras que las sobre igualdad de género complementan el ODS 5 (Igualdad de género).

En segundo lugar, las revisiones periódicas del EPU garantizan la rendición de cuentas al mantener a los Estados comprometidos con sus objetivos de derechos humanos y ODS. Los Estados miembros presentan informes que describen su progreso en la implementación de las recomendaciones del EPU, proporcionando un marco transparente donde la sociedad civil y otras partes interesadas pueden monitorear las acciones gubernamentales. Este marco de rendición de cuentas ayuda a identificar brechas y áreas de mejora, apoyando así el desarrollo sostenible a largo plazo.

En tercer lugar, el desarrollo sostenible exige procesos inclusivos y participativos. El EPU permite que la sociedad civil, las instituciones nacionales de derechos humanos y otras partes interesadas participen en el proceso de revisión. Su participación garantiza que se escuchen las voces de los marginados, que las recomendaciones respondan a las preocupaciones de las bases y que las políticas sean inclusivas. Al fomentar la participación, el EPU apoya el ODS 16 (Paz, justicia e instituciones sólidas) mediante la promoción de sociedades inclusivas.

Impulsar el desarrollo sostenible en varios sectores

Reducción de la pobreza (ODS 1)

Las recomendaciones que abordan la pobreza a menudo conducen a estrategias integrales que consideran a las poblaciones vulnerables, garantizando redes de seguridad social y acceso a servicios esenciales. Por ejemplo, las recomendaciones del EPU han llevado a varios estados a aumentar los programas de seguridad social o mejorar las políticas de empleo, ayudando a reducir las tasas de pobreza.

Salud y Bienestar (ODS 3)

En el campo de la salud, las recomendaciones del EPU han impulsado a los estados a mejorar los sistemas de salud, mejorar el acceso a la atención médica para grupos marginados y abordar crisis de salud pública como el VIH/SIDA y la tuberculosis. Esto se alinea con el ODS 3 (Buena salud y bienestar), asegurando que las políticas de salud prioricen a los más vulnerables.

Igualdad de género (ODS 5)

La igualdad de género es fundamental para los derechos humanos y el desarrollo sostenible. El EPU frecuentemente destaca temas como la violencia contra las mujeres, el acceso a la educación y la participación económica. Las recomendaciones a menudo instan a los estados a implementar una legislación más estricta o establecer mecanismos de apoyo para las víctimas de violencia doméstica, lo que impacta directamente el ODS 5 (Igualdad de género).

Acción por el clima (ODS 13)

Si bien el EPU se centra principalmente en los derechos humanos, las recomendaciones relacionadas con el clima se han convertido cada vez más en parte del diálogo, lo que refleja la naturaleza interconectada de la sostenibilidad ambiental y los derechos humanos. Se insta a los Estados a proteger a las poblaciones indígenas afectadas por el cambio climático, mitigar la degradación ambiental y desarrollar estrategias de resiliencia ante desastres, contribuyendo al ODS 13 (Acción por el clima).



Desafíos y direcciones futuras

Si bien el EPU ha logrado avances significativos en la vinculación de los derechos humanos y el desarrollo sostenible, persisten desafíos. Los Estados a menudo tienen dificultades para implementar las recomendaciones debido a la falta de recursos, voluntad política o la ausencia de marcos institucionales sólidos. Además, la naturaleza voluntaria del proceso del EPU

significa que no se garantiza la aplicación de las recomendaciones.

Sin embargo, el proceso puede fortalecerse mediante un mayor apoyo técnico y financiero, una mejor colaboración entre los estados y la sociedad civil y mecanismos de seguimiento y evaluación más eficaces. Además, la comunidad internacional debe seguir abogando por una mayor alineación entre los derechos humanos y el desarrollo, garantizando que todas las recomendaciones del EPU aborden los ODS relevantes.

El Examen Periódico Universal ha demostrado ser un mecanismo esencial para promover el desarrollo sostenible al garantizar que los estados adopten políticas que respeten tanto los derechos humanos como los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Al fomentar la rendición de cuentas, la inclusión y las recomendaciones integrales, el EPU ha catalizado cambios positivos en varios sectores. A pesar de los desafíos, el proceso sigue siendo una herramienta vital para crear un mundo más justo, más inclusivo y sostenible.

Selena Lucía Osswald
Estudiante de gobernanza global, economía
y sistema jurídico
ESADE

References

Basic facts about the UPR | OHCHR. (n.d.). ohchr. Retrieved May 15, 2024, from

<https://www.ohchr.org/en/hr-bodies/upr/basic-facts>

UN good practices How the universal periodic review process supports sustainable development. (2022,

February 1). ohchr. Retrieved May 15, 2024, from

https://www.ohchr.org/sites/default/files/2022-02/UPR_good_practices_2022.pdf

Universal Periodic Review | OHCHR. (n.d.). ohchr. Retrieved May 15, 2024, from

<https://www.ohchr.org/en/hr-bodies/upr/upr-home>

UNSDG | Universal Periodic Review. (n.d.). United Nations Sustainable Development Group. Retrieved May 15, 2024, from

<https://unsdg.un.org/2030-agenda/strengthening-international-human-rights/universal-periodic-review>

Publicado por



Asociación para las
Naciones Unidas
en España
United Nations Association of Spain

Con el apoyo de



**Generalitat
de Catalunya**

ANUE no hace necesariamente como suyas las opiniones expresadas por sus colaboradores.